

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 5 DE DICIEMBRE DE 1809.

PRUSIA.

Berlin 21 de octubre.

Se da ahora por mas cierto que nunca que S. M. el Rei de Prusia volverá para el 20 de noviembre á esta capital.

De algunos dias á esta parte circulan aqui algunos rumores vagos sobre cesiones recíprocas de territorio entre la Prusia y otras dos potencias; y se dice que en este caso será cedida á la Rusia la ciudad de Mermel, de manera que la Prusia extenderá sus fronteras hasta el Niemen.

AUSTRIA.

Viena 26 de octubre.

Las funciones de S. E. el gobernador general Andreosi han cesado desde las ratificaciones del tratado de paz, y en el dia reside en esta capital en calidad de comisario imperial frances para la execucion del tratado. Se han vuelto á poner en actividad el gobierno austriaco y la policía que habia antes en esta ciudad á las órdenes del señor conde de Urbna, que reside aqui como comisario áulico de S. M. el Emperador de Austria.

Se asegura que la Emperatriz de Austria irá mui pronto á Bruu en Moravia. El cuerpo del mariscal Davoust, príncipe de Eckmüllh, ha salido de aquella plaza y de sus cercanías, y llegará dentro de poco á Viena.

El Emperador de Austria vendrá á esta capital poco tiempo despues que la evacuen los franceses, que se asegura ha de ser el 15 de noviembre.

Escriben de Bruu, en Moravia, que habiendo ocultado muchos habitantes de aquella ciudad varios objetos pertenecientes á los almacenes austriacos, las autoridades militares francesas mandaron averiguar en dónde paraban, y se encontraron muchos millares de zapatos, y gran cantidad de lienzo. El diario de Bruu contiene sobre este particular un artículo, en el qual se dice que las autoridades francesas se han portado en esta ocasion con mas moderacion que la que mostraron los austriacos en Baviera, en donde amenazaron con pena de muerte á todo individuo en cuya casa se hubiesen ocultado objetos pertenecientes al gobierno bávaro. Asi que, las reclamaciones hechas sobre este particular por las autoridades civiles del pais carecen de todo fundamento. „Al gobierno austriaco pertenecese, se dice en este artículo, indemnizar á los habitantes que hayan sufrido algunas pérdidas en esta operacion. Las autoridades francesas al publicar estas reflexiones no llevan otra intencion que la de ilustrar al público, y no la de responder á las habladurías de algunos particulares, entre los quales causa admiracion que se encuentre cierto eclesiástico, á quien su dignidad prescribe la obligacion de dar mejores exemplos. Este eclesiástico en vez de dirigir al cielo fervorosas oraciones para que la Providencia inspire á los Soberanos pensamientos de paz, ha tenido el atrevimiento de manifestar el deseo de ver renovada la guerra. El único castigo que se le ha hecho sufrir ha sido el de hacerle aprontar en el término

»de 24 horas la parte que le tocaba pagar por la contribucion de guerra. Por otra parte se sabe que sus mismos conciudadanos desaprueban con razon su lenguaje, porque los verdaderos Sacerdotes no pronuncian mas que palabras de paz, y los que tienen un lenguaje diferente se distinguen ordinariamente en su conducta y en sus costumbres.»

CONFEDERACION DEL RIN.

Aschaffemburgo 1.º de noviembre.

Las tropas de S. A. E., que hacian parte del 8.º cuerpo á las órdenes del duque de Abrantes, vuelven á Erfurt, en donde estaban antes de guarnicion.

Las tropas francesas que habia en Saxonia marchan todas al Margraviato de Baireuth. Se dice que se detendrán algun tiempo en aquel pais; pero no se sabe nada de su ulterior destino. La vanguardia debia llegar á Hoff el 26 de octubre.

Se dice que el general Carra-Saint-Cir será gobernador del Margraviato, y está para llegar de un dia á otro á Baireuth. Los estados provinciales de aquel pais estan en el dia celebrando sus juntas, y se ocupan en objetos relativos á las rentas públicas y á otros asuntos del gobierno.

La gazeta de Salzburgo, al publicar el decreto imperial relativo á las provincias ilíricas, añade de suyo estas palabras: „Se habla aqui de la formacion de un *reino de iliria*.” Pero será prudente aguardar noticias mas seguras sobre este particular.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 28 de octubre.

PAZ ENTRE FRANCIA Y AUSTRIA.

Nuestros diarios ministeriales han confesado por fin que es cierta la paz entre Francia y Austria, paz que há tiempo esperábamos nosotros, y que ya habíamos anunciado. Se asegura que en virtud de los artículos del tratado cede el Austria á la

Francia los puertos de Trieste y Fiume, todos los paises que ocupaba en la costa del Adriático y lo mejor de la Gallitzia. Otra pequeña parte de esta última provincia será cedida á la Rusia, y á la Baviera todo el pais de Salzburgo. Es de creer que no sean estas solas las cesiones que tendrá que hacer el Austria; pero aun quando lo sean, son lo bastante para probar lo humillada y abatida que ha quedado en la última guerra. Dueño Napoleon de todos los paises marítimos del Austria, se puede decir que priva á esta potencia de todo comercio extranjero y de toda influencia marítima, y al mismo tiempo nos da á nosotros un golpe terrible, porque entrando en su poder estos paises, entorpece cada vez mas nuestro comercio, y adquiere nuevos medios y recursos con que ataca eficazmente nuestra actual preponderancia marítima. La adquisicion de estas nuevas posesiones ha entrado sin duda en las miras políticas de Napoleon, y estará enlazada con los vastos planes que piensa executar.

Verificada la paz con el Austria, nada hai que pueda impedir á Napoleon el enviar un grande ejército á España, y debemos pensar que irá él en persona á mandarle. En este caso, el qual no podrá menos de suceder, qualquier hombre sensato conoce que la península toda de España ha de quedar necesariamente sujeta á las armas francesas; y por lo mismo presumimos que nuestros ministros habrán despachado ya las órdenes correspondientes para que lord Wellington se retire con su ejército antes de exponerse á que le suceda otra desgracia igual á la que sucedió al general Moore. (*Mornin-chronicle.*)

Del 30.

REFLEXIONES SOBRE LA PAZ DE AUSTRIA.

Los negocios públicos de Europa han tomado un nuevo aspecto desde que se ha concluido la guerra de Alemania. Quando las demas naciones acaban de dar fin á la nueva guerra que se habia encendido entre

ellas, guerra en que la Francia ha vencido á sus enemigos, nosotros nos vemos ahora empeñados, no por voluntad, sino por necesidad, en una lucha en que habremos de lidiar con solas nuestras fuerzas contra el vencedor de toda Europa. Lo peor es que nos veremos precisados á obrar así hasta tanto que el dominio y mando absolutos vengan á parar á manos de uno solo. Estos son por lo menos nuestros temores, y esto lo que nos tiene en suma inquietud y en un sobresalto continuo. Si el Austria ha cedido á la superioridad de poder de su antagonista, y á la habilidad del jefe de los ejércitos franceses, ha sido después de haber dado pruebas patentes de su firmeza y resolución; y por lo mismo es acreedora en su desgracia á nuestra compasión y á nuestro respeto. Las guerras anteriores del Austria, la de Prusia y aun la de Rusia, sin embargo de haber sido todas ellas desgraciadas, no pueden compararse con la última, ni en la grandeza de sus operaciones, ni en las vicisitudes de los sucesos, ni en el equilibrio de la fortuna, ni en la importancia de sus resultados. Ha habido un momento en que el valor y la fuerza de los ejércitos de Austria y de Francia parecía que estaban equilibrados; y si los franceses han vencido, los austriacos han hecho ver al menos que su peso en la balanza no era despreciable. La única potencia que en esta guerra se ha cubierto de ignominia ha sido la Inglaterra: esta es una verdad tan evidente, que es preciso confesarla. Nosotros no hemos procurado tener ni siquiera por un momento indecisa la suerte de la guerra: no hemos dado paso ninguno para apartar al vencedor del camino de la victoria; así que, bien merecido tenemos el que recaiga sobre nosotros una buena parte de las calamidades que padece la Europa, puesto que no hemos tratado seriamente de impedir las, ó si algun esfuerzo hemos hecho ha sido tan vano como pudiera serlo un leve sople para arrancar de la tierra un árbol que hubiese echado profundas raíces. Qualquier hombre sensato dirá que los franceses han conquistado

1487
el Austria con tanta rapidéz y facilidad como si no existiera la gran Bretaña, ó como si esta potencia estuviera enteramente neutral. Para nada se ha contado en esta guerra con nuestros esfuerzos ni con nuestros desastres. No es fácil adivinar como el pueblo ingles habrá de sufrir estos baldones, que son ciertamente justos; pero si sabemos cómo los habrian sufrido nuestros predecesores, que no estaban habituados á aguantar desprecios. En su tiempo si ocurría alguna desgracia, esta era nueva é inesperada; pero en el día la frecuencia de las muchas que hemos padecido y padecemos, nos ha infundido un cierto hábito para tolerarlas, y aun para mirarlas con indiferencia. Vemos preparar nuestras expediciones; conocemos su inutilidad, y somos testigos de su destruccion y derrota; pero como no estamos acostumbrados á concebir buenas esperanzas de estas expediciones, no nos hace grande impresion el éxito desgraciado de todas ellas. Lo que ha hecho ahora el gobierno ingles no tiene exemplo en nuestra historia, y acaso tampoco se encontrará igual en la de las otras naciones; y es el haber visto á nuestro aliado oprimido por nuestro enemigo, sin haberle dado el mas mínimo socorro en el momento de su ruina, á lo menos para diferirla ó dilatarla. Sin embargo, todavía estan al frente de los negocios los mismos hombres que hasta ahora, como si estuviesen expresamente encargados de buscar nuevos abismos de oprobio donde precipitar á la patria ya envilecida. Los autores y los inventores de la vergonzosa expedicion de Walcheren son aun los servidores mas íntimos del Soberano á quien han insultado, y sin duda seguirán en su empleo hasta que se reuna el parlamento.

El continente se halla en tal estado que después de no haberle hecho ningun servicio quando podíamos, no podemos ayudarle ahora en nada, aun quando tuviéramos la mejor voluntad de hacerlo. Una debilidad imbecil y culpable ha llegado entre nosotros á ser una impotencia real y fisica.

Las reflexiones que pueden formarse

1488.

acerca de la situación de la España tampoco son muy lisonjeras. Se puede asegurar que este reino está ya en poder de nuestro enemigo; y ciertamente es una vergüenza para la España y para la Inglaterra el que Bonaparte, después de una ausencia de diez meses, no encuentre sus asuntos de la península en peor estado del que tenían cuando salió de ella. (*The Times.*)

PROVINCIAS ILIRICAS.

Laibach 22 de octubre.

Repetidas salvas de artillería han anunciado hoy la conclusión de la paz entre Francia y Austria. Para aumentar el júbilo que esta noticia ha excitado en todos los habitantes, el señor intendente de la provincia ha hecho saber á la regencia provisional que S. M. el Emperador se ha dignado perdonar á los habitantes la contribución de guerra de dos millones y medio, impuestos por el príncipe virei de Italia, y ha mandado que no se cobre mas que la contribución de 2600 francos, señalada por un decreto imperial. En consecuencia de esta orden la contribución personal, que debia ser de 17 florines y 30 kreutzers, no será ya mas que de 4 florines y 30 kreutzers.

En virtud de una orden del príncipe de Nenschatel, comunicada al intendente general del ejército, se concede permiso á todos los habitantes pobres para que puedan cortar la leña que necesiten este invierno en los bosques imperiales.

ESPAÑA.

Madrid 4 de diciembre.

ORDEN GENERAL DEL EJERCITO.

S. M. hace saber al ejército que el exér-

cito español mandado por el duque del Parque, que imprudentemente se habia venido á la orilla derecha del Tormes, ha sido derrotado enteramente el día 28 de noviembre último en Alba por el 6.º cuerpo de ejército y la segunda division de dragones. Quince cañones, muchos carros de municiones, seis banderas, 100 fusiles, y mas de 200 prisioneros han quedado en poder de las tropas imperiales. El enemigo ha perdido además 300 hombres muertos, entre los cuales hai un general, varios coroneles, y gran número de oficiales. Las reliquias de este ejército se han salvado á favor de la noche en diferentes direcciones, abandonando sus armas y bagages. Con esto queda destruido el último apoyo del partido de la insurrección; y es de esperar que luego que se prosiga el alcance de los cuerpos aislados y de las partidas que se han esparcido en las provincias, no tarde en restablecerse la tranquilidad interior. = *El mariscal del imperio, mayor general, firmado* = DUQUE DE DALMACIA.

Por ampliacion = *El general de division, ayudante mayor general, DAULTANNE.*

Por decreto de 1.º del corriente S. M. ha venido en nombrar al capitán del regimiento de infantería de línea núm. 1.º D. Juan Vazquez capitán de la compañía española del regimiento de tiradores de su real guardia; al teniente del regimiento núm. 1.º D. Félix Pavía teniente de la misma compañía española, y al subteniente del citado núm. 1.º D. Antonio Redondo subteniente de la mencionada compañía.

Por decreto de 2 de diciembre el señor Dedon, general de division de artillería, está nombrado director y coronel general del real cuerpo de artillería.